

Cierra sus puertas Tejidos Sarrión tras 120 años de existencia



Desde su apertura se convirtió en la tienda de referencia en el Campo de Montiel

El centenario comercio de Tejidos Sarrión cierra sus puertas. Nunca es una buena noticia que un negocio baje la cancela definitivamente, pero menos aún cuando se trata de un comercio que forma parte de la historia de Villanueva de los Infantes y del Campo de Montiel. Su apertura se produjo en 1895 en el mismo local que ocupa actualmente, en la calle de Ramón Herrera, entonces conocida como del Juego de la Pelota, y desde entonces, hasta ayer, ha mantenido una actividad ininterrumpida en manos de los descendientes de su fundador, Miguel Sarrión Muñoz.

Los orígenes de la tienda de Sarrión, como se le conoce popularmente, son no obstante anteriores. A principios de la década de los años 70 del siglo XIX llegaron a La Mancha procedentes de Enguera (Valencia) varias familias de comerciantes de paños y mantas para abrirse camino en el mercado de las lanas. En Villanueva de los Infantes se instalaron las familias Marín, Cabezas y Palop, que revolucionaron el comercio local con la apertura de modernos establecimientos de telas, mantas y alfombras, además de la primera droguería en la calle Mayor de la ciudad.

La presencia en La Mancha de estas familias levantinas respondía a una estrategia puramente comercial y empresarial: evitar los intermediarios que existían en el comercio de lanas entre La Mancha y Valencia, concentrar gran parte del proceso de producción para abaratar los costes, y abrir negocios hasta esos años inexistentes en Villanueva de los Infantes y el Campo de Montiel. Al floreciente negocio de los tejidos y las mantas de Marín

y Palop se incorporó en 1881 procedente también de Enguera un adolescente Miguel Sarrión Muñoz como aprendiz del oficio de comerciante.

De aquellos años de fin de siglo, hacia 1890, se conserva un precioso retrato realizado por el fotógrafo local, José Aracil, que registra al joven Sarrión, junto a su amigo, Luis Morales, cortando varias telas de aquellos rollos y tubos de tejidos hoy desaparecidos. Miguel Sarrión



aprende el oficio con grandes cualidades y dotes para el mostrador y después de varios años como empleado de los Marín decide independizarse y abrir un negocio de tejidos por su cuenta. Por aquellos años ya había contraído matrimonio con la hija de un notable herrero de la localidad, Jerónima Matamoros, que aportó a la boda parte del capital para la inauguración del local y la adquisición de una hermosa casa en cuyos bajos se ubicó la tienda desde 1895.

Desde su apertura Tejidos Sarrión se convirtió en la tienda de referencia en Villanueva de los Infantes y el Campo de Montiel en el negocio de los tejidos. No tuvieron rival y su fama traspasó las fronteras comarcales. Gran parte de su éxito se debió a la continúa

modernización de sus instalaciones, con varias ampliaciones, espaciosos escaparates, e incorporación de todas las novedades en géneros y con los años en confección.

Pero también la capacidad de adaptación de familia Sarrión a las necesidades de sus clientes fue otra de las bases de su éxito. Grandes o pequeñas, todos los infanteños que reclamaban calidad y buen gusto compraban su dote de boda en Sarrión. Facilidades de pago, buen trato y excelente género era su baza comercial.

En 1925 falleció Miguel Sarrión, y el negocio pasó a su viuda e hijos. Como marcaba la sociedad de la época, el negocio lo explotaron los varones de la casa, Miguel, Emilio y Pepe. Con el tiempo pasó a Emilio y Pepe, y después a la hija de éste, Mariana Sarrión, cuyos descendientes dan el doloroso paso de cerrar la veterana tienda.



Hoy Sarrión, la tienda que ha vestido a generaciones de infanteños durante 120 años, cierra para siempre. Pero queda el recuerdo de aquellos años dorados después de Guerra que nos transmiten las nietas del fundador cuando el comercio llegó a emplear hasta cuatro

dependientes (Agapito, Félix, Lucas, Hilario, Angelito) y otras cuatro mujeres, la primeras dependientas de Infantes al frente de un mostrador (Manolita, María del Señor, Bea y María Antonia).

Adiós a Sarrión, una tienda con sabor, con personalidad propia, que con su cierre pone fin a una etapa en la historia comercial de Villanueva de los Infantes.



Carlos Chaparro Contreras / Villanueva de los Infantes
28/08/2015 · 18:33